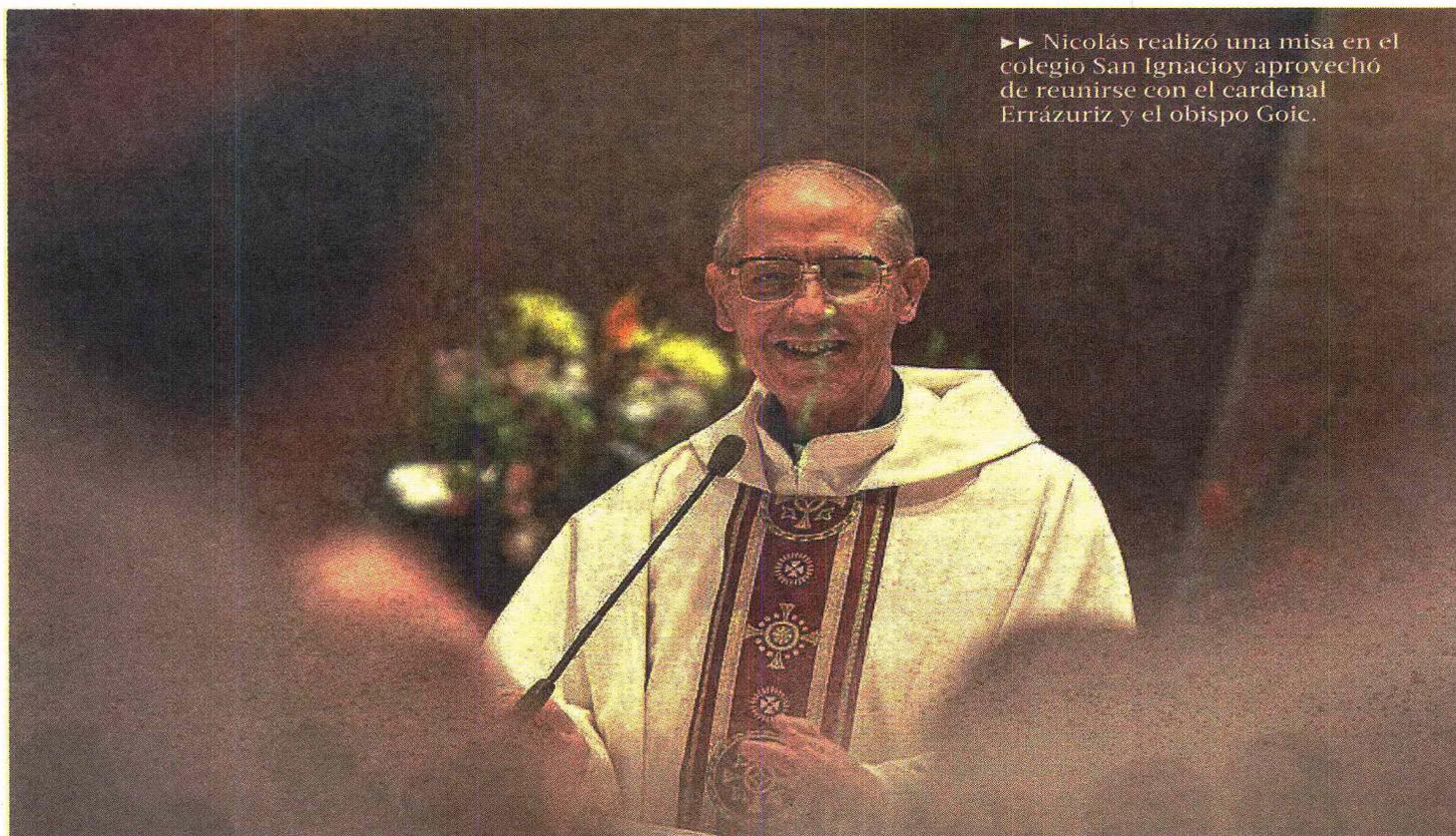


<b>Medio</b>	La Tercera
<b>Fecha</b>	21-11-2010
<b>Mención</b>	Fernando Montes S.J participa en visita a Chile de Adolfo Nicolás, jefe mundial de los jesuitas.



►► Nicolás realizó una misa en el colegio San Ignacio y aprovechó de reunirse con el cardenal Errázuriz y el obispo Goic.

# La **visita a Chile** del jefe mundial de los jesuitas

**El sacerdote español Adolfo Nicolás estuvo en Santiago entre el miércoles 10 y el viernes 12. En una charla ante un grupo de curas jesuitas abordó el tema de los abusos sexuales y realizó un llamado a cumplir un estricto protocolo interno de la congregación. También se hizo cargo de la crisis vocacional que afecta al clero.**

TEXTO: **Paula Canales C.** FOTOGRAFÍA: **Hernán Rojas S.J.**

**L**A primera semana de noviembre había aterrizado en Paraguay para participar en un encuentro de las compañías jesuitas de América Latina y el Caribe. Adolfo Nicolás, el general de la orden religiosa a nivel mundial (64 años), traía varias ideas desde el Vaticano y una apretada agenda.

La gestión fue realizada en el mismo seminario por el máximo representante de la congregación jesuita chilena, Eugenio Valenzuela. El sacerdote le pidió a su superior sólo un viaje relámpago, y éste aceptó. Valenzuela movilizó entonces a los curas de la orden del país para que se trasladaran a la capital: era la primera vez que el español los visitaba, tras ser designado por el Vaticano en 2008.

Nicolás llegó el miércoles 10 en la tarde. Antes de anoecer se trasladó a la residencia de la congregación, en la que alojó, ubicada a un costado del colegio San Ignacio, en el auditorio de Alonso de Ovalle. La primera reunión de trabajo la tuvo al mediodía siguiente, en un salón del establecimiento y en un contexto especial para la Iglesia chilena: en la víspe-

ra de la designación del nuevo Arzobispo de Santiago y el fallo del Vaticano por el caso del cura Fernando Karadima.

Al inicio del encuentro, Valenzuela tomó la palabra para subrayar que este año había sido difícil para los chilenos. No sólo por el terremoto, sino que también por los abusos cometidos por algunos sacerdotes y las injusticias laborales que quedaron al descubierto tras el accidente de los mineros. Minutos después, ante representantes jesuitas de todo el país, Nicolás entró de lleno en el tema de los abusos sexuales que han remecido a la Iglesia. El sacerdote evitó entrar en detalles. En su discurso, sin embargo, realizó un llamado a los asistentes a cumplir con rigurosidad el protocolo que elaboró la orden para enfrentar los casos de abusos o pedofilia.

El reglamento al que aludió el mandamás de la congregación obliga a los jesuitas a transparentar las denuncias, realizarlas y brindar apoyo a la víctima. Nicolás, de acuerdo con los presentes, planteó que el tema de los abusos era un dolor de toda la Iglesia y que la orden debía contribuir a mitigarlo. El perjuicio que habían provocado estos casos al clero, se-

gún dejó en claro, era considerable.

No fue la única línea de acción que ese día trazó Nicolás. El sacerdote, que vivió en Japón 40 años y fue el delegado de la congregación para Asia y Oceanía, de alguna manera, se hizo cargo de la crisis vocacional que atraviesa la Iglesia y la compañía. En Chile, por ejemplo, la orden tiene 183 integrantes, de los cuales 127 son sacerdotes, 8 hermanos religiosos, 41 estudiantes y 8 novicios. De los curas, 52 tienen 70 o más años y 19 de ellos trabaja o estudia fuera del país.

En ese contexto, el general de la orden puso énfasis en formar jóvenes misioneros -preferentemente, menores de 30 años- y prepararlos para realizar trabajos en otros continentes. El mensaje que transmitió a los asistentes no sólo apuntó a profundizar sus conocimientos teológicos y espirituales, sino también, a manejar varios idiomas.

“Nos dijo que los jesuitas tienen que ser capaces de hablar tres idiomas y saber comunicarse más allá de las fronteras de la Iglesia”, relata el padre Luis Roblero, director del Infocap.

Para Nicolás, Africa seguía siendo una prioridad para los jesuitas y el Vaticano,

por sus altos niveles de pobreza. En su intervención, sin embargo, resaltó a China como potencia clave para la orden. “Es un gigante que se abre para nosotros”, señaló el sacerdote.

“Dijo que los jesuitas pertenecen a una orden mundial y que tenemos que prepararnos para ampliar los horizontes”, añade el sacerdote Fernando Montes, rector de la Universidad Alberto Hurtado.

Otro de los puntos de su exposición fue la buena relación que la orden mantiene actualmente con el Vaticano. En 2008, dando fin a largos años de desencuentros, Benedicto XVI pidió que la compañía reafirmara su “adhesión total a la doctrina católica” (ver página 18).

## La orden en Chile

La visita de Nicolás coincidió con un momento especial para la orden. Días antes de partir a Nueva York, para dirigir ONU-Mujer, en septiembre, la ex Presidenta Michelle Bachelet se fue a “despedir” de los jesuitas. Se trató de una cena con un grupo de 13 sacerdotes en la casa Bellarmino, en calle Cienfuegos.

Bachelet mantuvo una estrecha sintonía con los jesuitas y cultivó vínculos con los sacerdotes Fernando Montes y con Felipe Berríos. Ahora, a nueve meses de asumida la administración Piñera, la orden ya ha comenzado a tejer redes en La Moneda, un factor que entre algunos curas creen que es clave para mantener su influencia. Muestra de ello son los contactos que han sostenido con autoridades, como Cristián Larroulet, quien actúa como enlace del gobierno y la Iglesia.

Los jesuitas, de todas formas, suelen actuar de manera compartimentada. El tema laboral, por ejemplo, está en manos del sacerdote Roblero, quien recibió al mandamás de la compañía en el Infocap y escuchó cómo llamaba a ser críticos con los problemas que acarrea el sistema económico. Roblero ha forjado una relación con el timonel PS, Osvaldo Andrade, y el senador de la UDI Pablo Longueira, quien es hermano de un sacerdote de la orden. Con ellos, además del empresario Juan Claro, entre otros, está trabajando desde hace meses en una agenda laboral.

Por otro lado, los religiosos Antonio Delfau y Eduardo Silva exponen la opinión que tiene la compañía en temas políticos. El viernes 12, por ejemplo, Silva se reunió con la timonel PPD, Carolina Tohá, para hablar del voto voluntario y señalarle el rechazo de la orden a la iniciativa. “El voto tiene que tener un elemento de obligatoriedad para los ciudadanos, porque éstos tienen derechos y deberes que cumplir”, señala el sacerdote. Los contactos por el tema también han incluido a Andrade, Longueira y el presidente de la DC, Ignacio Walker.

Otro tema prioritario para la compañía es el indígena, donde el cura Pablo Castro está a cargo de una misión en una comunidad mapuche y trabajó en privado con el gobierno en las conversaciones por la última huelga de hambre, en septiembre.

En ese contexto, el trabajo de los jesuitas fue valorado por Nicolás. No sólo eso. El general de la orden elogió un aspecto clave de la congregación en Chile: las redes con que cuentan. ●